



MULTIRELATOS EN UNIFORME; LA VOZ OCULTA DE LAS HISTORIAS CON NOMBRE Y APELLIDO: UN BOCETO POSMODERNO CON ÍNFULAS DE RIGOR CIENTÍFICO

MULTISTORIES IN UNIFORM; THE HIDDEN VOICE OF THE STORIES WITH NAMES AND SURNAMENES: A POSTMODERN SKETCH WITH AIRS OF SCIENTIFIC RIGOR FOR THE EPISTEMOLOGY COURSE

Hermes Julián Mora Santos

Universidad de Panamá. Panamá

Correo: hermesjulianmorasantos@gmail.com ORCID <https://orcid.org/0009-0003-9291-1687>

DOI <https://doi.org/10.48204/societas.v25n2.4121>

*Autor de correspondencia: hermesjulianmorasantos@gmail.com

Fecha de recepción: 26/03/2023 / Fecha de aceptación: 30/05/2023

Resumen

Desde una perspectiva posmoderna, con la caída de los mega relatos surgen las voces de las minorías. El discurso de grandes sistemas se pone en entredicho. La verdad hoy día entendida como proceso, como verbo en gerundio, adquiere matices, y la ciencia como su principal escudera, está llamada a iniciar un proceso de ecumenismo con otro tipo de narrativas y cosmovisiones. El presente texto es un boceto que intenta comprender qué es lo posmoderno desde una propuesta plásticamente posmoderna.

Palabras Clave: Posmodernidad, Megarelatos, Multirelatos, Verdad Proceso, Cosmovisiones.

Abstract

From a Postmodern Perspective, with the fall of mega stories, the voices of minorities arise. The discourse of large systems is called into question. The truth today understood as a process, as a verb in a gerund, acquires nuances, and science as its main squire, is called to start a process of ecumenism with other types of narratives and worldviews. This text is a sketch that tries to understand what is postmodern from a plastically postmodern proposal.

Keywords: Postmodernity, Mega-stories, Multi-stories, Truth Process, Worldviews.



Introducción

Grandes imperios han caído. Otros nuevos se levantan (Baker, 2017). No hay nada nuevo bajo el sol (Biblia de Jerusalén, 2018, Eclesiastés 1, 9). Con la posmodernidad los mega relatos flaquean (Lyotard 1989); se desmoronan como en Turquía el castillo de Gaziantep, antigua fortaleza de Romanos y Bizantinos: bastó un terremoto de magnitud 7.8 para que se fuera a pique (Marcus, 2023), como una fila de bloques en dominó.

Los mega relatos se desmoronaron porque situaciones diversas, estas inherentes a La Complejidad en la cual nos movemos y existimos (Biblia de Jerusalén, 2018, Hechos de los Apóstoles, 17,28) interviene y suscita la milenaria paradoja ¿dicha intervención es por causa- efecto aleatorio o por simple azar deliberado (Uribe, 2009). Caen los mega relatos, lo mismo que ocurrió con el ocaso de los dinosaurios, para dar paso al grito de los más pequeños (Elizalde, 2015), de las minorías (Lyotard, 1989) , éste, antes opacado por el envolvente rugido de los titánicos.

Los multi relatos empiezan a adquirir voz y voto, y surge un nuevo paradigma (López, sf): el de las minorías, donde se afirma que la verdad es un verbo en gerundio, un proceso, un concierto polifónico donde toda presencia inerte o con aliento tiene algo que decir, que aportar (Lyotard, 1989). Grosso modo, un nuevo paradigma empieza a mostrar su rostro: el del ocaso de los Mega relatos y el surgimiento de los Multirelatos: Complejidad a la Vista. En este caso específico osaremos confrontar uno de los mega relatos que nos atañen: el mega relato de la ciencia; y de manera más específico, sobre su racionalidad, sobre su lenguaje.

En otras palabras ¿Es posible que el dogma de la racionalidad positiva permita, además de la argumentación técnica y formal la intervención de otras narrativas al interior del llamado rigor científico? ¿Acaso el lenguaje argumentativo propio del saber científico es el único capaz de comunicar postulados y tesis? ¿Existe una verdad o una multiverdad? ¿La Racionalidad Científica es el único canon dentro del actual paradigma de la complejidad? ¿La narración, la poesía y demás horizontes de comprensión al interior de un



texto de corte científico lo profanan, lo deslegitiman? ¿La ciencia también ha jugado el papel de inquisidora? Intentemos corroborarlo en las páginas siguientes.

Historias con Nombre y apellido

La mañana se levanta con un traslúcido pijama de niebla. Es una mañana sin precedente: aunque es el mismo amanecer de hace millones de años atrás, pues, La Tierra y el Sol siguen siendo los mismos en esencia: siempre mismos, siempre nuevos en constante devenir (Agamben, 2006). Suena el timbre. Historias con nombres y apellidos entre los diez y los diecisiete años se dirigen a sus aulas de clase. Algunos de aquellos sin probar bocado. Otros ocultado en sus zapatos cómplices éstos calcetines sin costura. Cada quien con su apariencia develando realidades a través de su yo (Habermas, 1985).

La joven de quinto grado de media vocacional se acerca con su mirada perdida. Su tercera semana de gestación la tiene en una compleja encrucijada: interrumpir su proceso académico y someterse al señalamiento, o abdicar del título de madre adolescente y cortar de un tajo la vida que en su vientre se abre paso. Una madre a esa edad es un gasto más para El Estado... además que un hijo es una inversión poco rentable... afirma su tiktokker gurú. Cómo hace ella, pues ve y camina sin despegar su mirada de su sagrado e imprescindible iPhone (Ritzer, 2013).

Dos jóvenes cruzan sin saludar al señor encargado de abrir y cerrar el portón del colegio. Uno de ellos no logró conciliar el sueño debido a una acalorada discusión entre sus padres; ésta se prolongó hasta el alba y culminó con la intervención de la policía. Y el otro adolescente aún no ha asimilado que su madre no volverá a casa en tres años: cuál es el problema de vender polvo para hornear cerebros en pequeñas dosis, se dice, y agrega en su interior: no es justo que por intentar emprender fuera enviada a prisión.

Dos jóvenes entran a su colegio y ni siquiera saludan al señor de la portería. Cualquiera podría decir que son unos maleducados natos, pero, alguien en un destello de empatía, diría que su aparente falta de cortesía ha sido intervenida por circunstancias



ajenas a sus voluntades: nuestras maneras de actuar están determinadas por lo que nos sucede y la manera como lo sentimos y lo pensamos (Castels, 2009). Son las seis y quince de la mañana de un día cualquiera y nadie presente que los dos estudiantes de undécimo grado que entraron sin saludar desatarán un apocalipsis en la institución minutos antes de culminar la jornada.

El contexto

Seis y dieciséis de la mañana. Mil trescientas historias han ingresado hoy a la institución educativa. El Metarelato alumno, estudiante, tarde o temprano caerá para dar paso al de Historias mismas y a la vez sin precedente con Nombres y Apellidos: historias en proceso, en gestación, en gerundio. Pues en el fondo, aunque los problemas, dilemas y otras complejidades de la humanidad siguen siendo las mismas, estas yacen en constante y metamorfótica espiral (Agamben, 2006). Veinticinco aulas con su cupo lleno, lleno total más tres.

La macdonalización de la cual habla Ritzer (2013) también ha permeado las aulas: racionalización- Eficacia, Cálculo, predecibilidad... son consignas que ha intentado imponer el sistema; vana empresa, pues educar y ser educado es un arte que tarde o temprano hará colapsar los engranajes y la producción en masa, pues así pareciera que es lo que buscan los gobiernos neoliberales en los cuales estamos inmersos: ahorrar en costos con la construcción de mega-colegios, estandarizar procesos, aumentar el número de clientes por salón, reducir la planta docente, en fin.

Habitar la rivera del gran río y estar a escasos cien metros sobre el nivel del mar hacen del contexto en mención, un elogio a la dinamicidad diversa. A partir de las nueve de la mañana el termómetro se aproxima a los cuarenta grados Celsius. En cada salón de clase tres de los cinco ventiladores intentan refrescar el espacio, pero cuarenta y cinco historias exhalando al unísono hacen que el aire que por allí circula adquiera diversos matices al igual que la verdad de la que hemos intentado hacer alusión. Cinco decenas de historias, cada una con su aliento, su trama y su mirada. A Dios gracias el concepto de adaptación en



Bauman (2000) aquí es muy bienvenido. Sí, pertenecer a una sociedad líquida tiene sus ventajas. Y más en contextos académicos donde las necesidades de diversa índole están a la orden del día: así que no es de extrañar si al entrar a los salones alguien esté en posición yoga sobre el piso tomando apuntes, y otro intente concentrarse en su vetusta silla sin espaldar. Y en clase de tecnología, el profe ofrezca su curso con un computador pintado en la pizarra, pues la única sala de informática decente, solo cuenta con treinta computadores gestionados por el rector y la escuela de padres ante la empresa privada.

Las hileras de sillas están separadas por unos cuantos centímetros. Frente al mosaico de historias con nombre apellido y propio, cada docente con la suya, peculiar, de igual manera. Para los maestros, lo más ético es no traer los problemas al trabajo, pero para la profesora del 405 no es tan fácil desligar su cátedra de literatura de la reciente muerte de su esposo. Tampoco lo es para el profesor de matemática reconocer que su pareja le está siendo infiel con el instructor del Gym. Y menos para la coordinadora académica que le acaban de detectar un tumor en su rodilla. Son las diez de la mañana. Y la mujer del señor Rector está en su sexto mes de un embarazo en riesgo mientras su hijita estuvo toda la noche en el hospital luego de una alergia desconocida que por poco le cuesta la vida. A pesar de los impases, la función en la factoría, pues así pareciera que ven algunos gobernantes neoliberales a las instituciones educativas, debe continuar. Detener la marcha no es una opción así que tanto el equipo directivo, como el equipo docente debe mostrar resultados, debe ser eficiente; y, en lo posible, ojalá, no enfermarse: nos han magdonalizado alguien podría decir con justa causa. Pues docente que no funcione será sustituido del cargo y reemplazado por otro que sí lo haga como una pieza de la banda transportadora.

En Palabras de Chul Han (2012) en la Institución Educativa en mención un aura de sobre-trabajo y agotamiento generalizado yace de manera freática o latente. A Dios gracias contamos con un rector condescendiente que, en ocasiones, al sentir la presión, motiva de manera implícita a su cuerpo docente diciendo con sus actos: hagan lo mejor posible pero cuiden su salud, y asiente, más con su forma de ser que con sus palabras, una de las máximas del filósofo Surcoreano: sí puedes, pero no siempre debes.



Son las 10: 30 de la mañana. Ha terminado el descanso. Los estudiantes retoman de nuevo a los salones. El clima supera los 43 grados Celsius. La docente del 507 padece de un problema de voz, sumado a que con el sueldo que recibe escasamente llega a mitad de mes. Su contrato laboral está a punto de caducar; a esto se suma que ha empeñado su nombre y apellido para financiar su maestría y ahora su doctorado. Dichos Estudios no se verán reflejados en su cuenta de nómina hasta que los dueños de la factoría lo decidan. Así que por el momento el chef seguirá con sueldo de lavaplatos.

La susurradora como así le llaman sus estudiantes sueña con poner en su salón una pantalla gigantesca con acceso a Internet, también un sonido envolvente, un aire acondicionado de su bolsillo; de igual manera unas sillas acolchadas y un dispensador de agua filtrada para sus estudiantes...pero por ahora debe conformarse con la vieja pizarra, un marcador de tablero y un rollo de papel higiénico con el cual limpiar los trazos. Sí, por ahora debe limitarse a la clase magistral, pues innovar también requiere de inversión monetaria. Ball (1990) citando a Foucault seguramente le diría a la Susurradora que su método es retrógrado y caduco, además de autoritario y estereotipado. La diminuta profesora seguramente le diría con suave voz al oído citando a Arquímedes: es que con lo que gano ni me alcanza para un borrador de tablero, y agregaría: dame un punto de apoyo, mejórame mi sueldo y te moveré el mundo.

Conclusión

Son las 11:30 de la mañana. A lo lejos, en el salón 1104 se escuchan gritos. La profesora de religión intentó detener la discusión: en vano. Ahora intenta ser levantada por algunos adolescentes samaritanos. En el inicio del enfrentamiento las dos historias con apellido de la mañana que entraron sin saludar, y que la doblan en estatura, sin quererlo, durante el forcejeo empujaron a la noble profesora enviándola a la esquina donde yace el pote de la basura y las escobas. El combate trascendió a la cancha central de la institución.

Dos historias con nombre y apellido en la mitad del campo deportivo se pintan a golpes su rostros. A su alrededor un público en



dialéctica: incitando a más rounds, o ad portas de intervenir como jueces para detener el combate, con el riesgo de contar con la misma suerte de la profe Jennifer, ella, un alma de Dios.

Son las 11:45 de la mañana. Faltan quince minutos para salir a casa. Justo en ese momento llega el Señor Rober, el rector a detener el cataclismo. Algunos padres de familia que ya han arribado al colegio para recoger a sus hijos cuando termine la jornada, se han percatado del espectáculo, y, ahora intentan ganarse la vista VIP entre las rejas. Ellos murmuran: es el fin del mundo, y agregan, la educación hoy en día es un apocalipsis, mientras se persignan olvidando la máxima del Mesías: el que aquí esté sin culpa que escupa primera piedra (Biblia de Jerusalén, 2018, Juan 8,1-7).

Mientras el señor rector intenta contener la riña, la profe Jennifer, al ver el caos en portería, intenta guisarse su largo cabello, se dirige al caos que ahora están gestando los padres de familia, y esta vez, los apaciguó de un tajo citando a Skliar (2005): Estimados padres y acudientes. No hay cambio educativo en un sentido amplio sin un movimiento integral de la comunidad educativa...y agregó, el éxito en el arte de educar y ser educado, de humanizar y ser humanizado es una labor conjunta, y prosiguió, si ustedes hubieran hecho e hicieran su parte, nosotros hubiéramos hecho y haríamos la nuestra, como ustedes y todos nosotros lo deseamos. Y terminó con un poema rimbombante fruto quizá del golpe en la cabeza que tuvo en el salón: aquel titulado Contemporáneo, según ella, inspirado en el filósofo Italiano Giorgio Agamben:

Un haz de sombra encandila al sol de mediodía

el miedo se ha tornado en valía

y la llave del efímero hoy

yace escondida en un ayer vestido de infinito.

Bañada en noche, una voz a lo lejos



susurra que en las entrañas de La Nada y El Vacío,

existe un haz de sombra aún más oscuro que el Vantablack

el cual es capaz de iluminar a la tiniebla más pura.

Después de declamarles su composición, se marchó dejando a los padres en un silencio, muy similar al amanecer de un primero de enero en un pueblo lejano, segura que ni ella misma había entendido lo que acababa de pronunciar, pero con la certeza que, en sus versos, citando a Lyotard (1989), como parte de las minorías, también había vestigios de ciencia y verdad.

Referentes bibliografía

Agamben, Giorgio (2007). *¿Qué es lo Contemporáneo?* Venecia, Italia.

Baker, S. (2017). *Auge y Caída de un Imperio*. Barcelona: Ariel.

Biblia de Jerusalén (2018). *Eclesiastés 1:9*

Bauman, Zygmunt (2003). *“Modernidad Líquida”*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Ball, Stephen. (1996). *“Foucault y la educación. Disciplinas y saber”*. Madrid: Morata.

Byung-Chul Han (2012). *“La sociedad del Cansancio”*. Barcelona: Herder

Elizalde, A. (2015). *“Grito de la tierra, grito de los pobres”, la propuesta ética de Francisco: una recuperación de los aportes latinoamericanos a la construcción de nuestra Casa Común*. Recuperado de: <https://revistas.ufpr.br/made/article/viewFile/43542/27090>



Habermas, Jürgen (1993). “La Modernidad: Su Conciencia del Tiempo y su Necesidad de Autocercioramiento”, En El Discurso Filosófico de la Modernidad, Madrid: Taurus, pp. 11-35.

López, O. (sf). El Paradigma De La Complejidad En Edgar Morin. Bogotá: UNAL. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/20469/01235591.1998.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lyotard, Jean-François. (1989). “La Naturaleza del Lazo Social: La Alternativa Moderna”, en La Condición Postmoderna, España, Editorial Cátedra, 117 p.

Marcus, L. (2023). Terremoto en Turquía destruye un antiguo castillo utilizado por romanos y bizantinos. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/>

Ritzer George. (1996). “la Mcdolalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización en la vida cotidiana”. Capítulo I y II.

Sakaiya, Taichi. (1997). “¿Qué Cambios se Están Produciendo Hoy? ¿Qué Significa Posmoderno?”, en Historia del Futuro: La Sociedad del Conocimiento. Chile: Andrés Bello.

Serres Michel. (2013). “Pulgarcita. El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer”. FCE: Argentina.

Skliar, Carlos. (2005). “Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación”. Revista Educación y Pedagogía. Vol. 17 (41). Medellín: Universidad de Antioquia.

Uribe, J. (2009) El pensamiento complejo de Edgar Morin, una posible solución a nuestro acontecer político, social y económico. Mexico: UAM. Recuperado de: www.redalyc.org